

Reseña de: López Gil, Gustavo Adolfo, Tangarife Castañeda, David Esquivel y Loaiza Bran, Lina María. (2012). *La Banda Paniagua. Memoria y olvidos de una tradición musical de Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia y Alcaldía de Medellín.

Por: Fernando Gil Araque

Licenciado en Educación Musical, Universidad de Antioquia; magíster en Estética y Hermenéutica del Arte, Universidad Nacional de Colombia-Sede Medellín, y doctor en Historia de la misma universidad. Jefe y docente investigador del Departamento de Música, Universidad EAFIT.

Este libro, producto de una investigación, cubre un vacío en la historiografía de la música en la ciudad, al abordar la historia de una de las agrupaciones de música más emblemática durante el siglo xx. La Banda Paniagua se conformó en el siglo xix en el corregimiento de San Cristóbal, vereda La Loma. La investigación se centró en el siglo xx, a partir de 1926, cuando se pueden contrastar los relatos orales con las fuentes escritas y documentales.

Con diferentes altibajos, la Banda Paniagua fue una agrupación representativa en las diferentes efemérides, conmemoraciones y fiestas tanto civiles como religiosas en la ciudad. Esta agrupación, de carácter particular, no institucionalizada, de origen rural, va a ser punto de referencia en los acontecimientos más importantes de la naciente ciudad desde finales del siglo xix y durante el siglo xx. Los autores señalan cómo esta agrupación “Ha construido una historia artística en la ciudad, un espacio compartido entre familiares, amigos y público, enmarcado en una expresión musical que refleja una visión estética y el sentido la festividad popular y la vida misma” (2012: 24).

Como se señala en el texto, esta agrupación estuvo conformada inicialmente por agricultores, artesanos y obreros, y por familiares y músicos amigos. Fue parte vital de las festividades populares en Medellín en la primera mitad del siglo xx. Esta es una de las razones de su reconocimiento en décadas posteriores.

El conocimiento musical de la Banda se transmitió de generación en generación, iniciándose con Narciso, Nacienceno y Faustino Paniagua en el siglo xix. Tuvo cuatro grandes momentos que se adjetivaron con diversos nombres en el siglo xx: *La legendaria Banda Paniagua: La grande* (1923-1948), con Pedro Pablo Paniagua; *Banda Paniagua: La Antigua* (1948-1956), con Miguel Ángel Paniagua; *La Banda Paniagua: La tradicional* (1956-1999), con Luis Ángel Álvarez Paniagua, y *La Banda Paniagua: La tradicional* (1999-2012), con Gustavo Paniagua.

En el siglo xxi, esta agrupación se vio revitalizada por jóvenes intérpretes, con quienes se grabó un disco compacto con once obras y una presentación. Las obras hacen parte del repertorio popular y tradicional de los siglos xix y xx, con

composiciones de miembros de la banda, de compositores urbanos reconocidos como Carlos Vieco Ortiz y Emilio Sierra, así como obras que vienen de la tradición oral, de la cual no existe información sobre su compositor. Es una lástima no contar al interior del disco compacto con una grabación histórica, así fuera como una toma artesanal de la sonoridad de alguno de los momentos de la Banda Paniagua.

Es interesante cómo los autores compilan las diferentes conformaciones de la banda en diversos momentos y cómo se adecuan a los distintos cambios sociales, culturales y estéticos, incorporando o excluyendo instrumentos, géneros musicales según la innovación de los instrumentos de viento y percusión, el momento cultural y la penetración de la industria musical.

Finalmente, la investigación es un trabajo de “reconstrucción de memoria realizado con los actuales integrantes de la banda y con personas de la comunidad” (2012: 7), lo cual permite elaborar una cronología de diversos momentos de la agrupación y una genealogía de directores e integrantes. Esta investigación era inaplazable e ineludible, trabajo que se convertirá en fuente de consulta y en punto de partida para otras investigaciones que aborden a esta agrupación